

V.

ORLANDO, Gloriana (2020). *Un inconfessabile segreto*. Catania: Algra Editore.

La escritora catanesa, Gloriana Orlando, autora ya de un buen número de novelas y relatos, se sitúa con fuerza en el espectro literario italiano con una manera propia de hacer literatura, caracterizada principalmente por su capacidad creadora de argumentos atractivos, por la utilización de un vistoso lenguaje –a veces plurilingüe– y por la buena caracterización de sus personajes; características estas que la han colocado en un puesto destacado de la narrativa italiana contemporánea. A su afianzamiento como narradora contribuirá, sin lugar a dudas, la novela que reseñamos, obra de bella factura formal y de contenido denso, ágil en su desarrollo y a veces inquietante como lo son los ambientes en los que se desarrollan las acciones.

Como sucede a la mayor parte de los narradores de la gran tradición siciliana desde Verga y Capuana, pasando por Pirandello, Consolo, Camilleri, Sciascia, Bonaviri, etc., la materia prima de donde surge el fértil humus literario de *Un inconfessabile segreto* es la propia tierra siciliana, vivida por los personajes como parte indeleble y constitutiva de su personalidad y, junto a la tierra, la lengua que, como veremos, funciona como vehículo de una peculiar visión del mundo.

La trama de la novela se desarrolla en el barrio catanés de San Berillo, representante cualificado en esta obra del variopinto mosaico que compone la ciudad de Catania, con sus contrastes extremos sin solución de continuidad en el paisaje urbanístico, como lo describe de manera breve y plástica la narradora: «Le abitazioni rispecchiavano queste strane contiguità, a poca distanza da tuguri e case terrane, prive anche di servizi igienici, si trovavano costruzioni dignitose, palazzetti di buon gusto... e postriboli di tutti tipi».

En este abigarrado escenario urbano se mueven los personajes durante la mayor parte de la novela, participando activamente –incluso los secundarios– de la vida cotidiana y de los eventos extraordinarios que se producen. Aquí se desarrolla la historia principal: la de Pietro Barresi, hijo de un farmacéutico «bon vivant» y prepotente y de una madre aprensiva y posesiva en relación con el hijo, heredero y gestor de la farmacia por voluntad paterna, pues él es un ser aparentemente abúlico, para quien la farmacia no supone más que una forma de ganarse la vida y un lugar donde entretenerse y ser entretenido por sus amigos.

La rutina y el tedio cotidiano se rompen por un breve espacio de tiempo con una decisión extraordinaria de reivindicación de la propia autonomía, poco previsible, dado el carácter del protagonista, cuando Pietro se enrola en el Cuerpo de Tropas Voluntarias italianas, que, a principios de 1937, llegan a España para participar al lado de Franco en la guerra civil española. De la experiencia bélica nuestro personaje solo saca de positivo uno de los pocos actos de decisión y valor de su vida, aunque la intención no fuera tan pura: ayudar a una joven española, Asunción, desesperada entre los escombros de los bombardeos, y casarse con ella, aunque, una vez retornados a Catania, él continuará su vida habitual y la dejará aislada lejos de la ciudad y lejos también de su cariño, e inmersa en sus recuerdos recurrentes de los horrores vividos en la guerra en su huida desde Viznar a Barcelona, donde Pietro generosamente la rescató de su desesperación.

Gloriana Orlando, como otros importantes escritores italianos, toma de la guerra civil española motivos de inspiración que inserta con maestría en su novela, sin hacer ideología de la tragedia vivida por todos los españoles, fuesen del bando que fuesen, como sí hicieron otros narradores italianos, incluidos algunos sicilianos.

La trama continúa en un triple plano, siempre en el ambiente catanés: el de la relación de Pietro con Asunción, cada vez más complicada y tensa; la de Pietro con sus amigos, Sasà, Carmelo, Turi e Nino, personajes estos que configuran su personalidad con relación a Pietro, aunque nuestra autora los define muy bien con trazos precisos en sus rasgos esenciales; y un tercer plano que gira en torno a los demás personajes, los cuales forman una especie de coro que coadyuva a explicar y desarrollar la acción, aunque algunos de ellos tienen rasgos definitorios propios y participan individualmente en la acción.

Así pues, en la línea de la mejor tradición narrativa italiana, Gloriana Orlando consigue que el *iter* narrativo sea siempre ágil y vivo en cada una de sus páginas y mantenga el halo de misterio, que ya el propio título anuncia, de una trama *in fieri* que se va descubriendo según se pasan las páginas y mantiene viva la atención del lector hasta el último momento.

En el respeto a esa tradición, muy arraigada en la narrativa escrita por sicilianos, se enmarca el uso del dialecto siciliano en la novela que reseñamos. Su autora manifiesta con el uso del siciliano su convencimiento de la bondad y necesidad de las aportaciones dialectales, de reavivar ese río que secularmente llevó un caudal lingüístico inapreciable a la literatura italiana. Su función como

vivificadoras de la lengua literaria viene de antiguo en Sicilia, donde el dialecto tiene la importante virtud de contar sobre todo con un léxico concreto mucho más rico y variado que el de la lengua estándar, que posibilita al buen escritor que lo conozca acercarse más profunda y sutilmente al alma de su pueblo, a sus paisajes y tradiciones. Con la introducción del siciliano, Gloriana Orlando consigue añadir a la concreción colorismo, matices que permiten describir objetos, comidas, paisajes y sentimientos con una sutileza inalcanzable por una lengua estandarizada. El resultado es un lenguaje poético polifónico capaz de transmitir una visión del mundo muy localizada y al mismo tiempo universal.

Gloriana Orlando termina su novela agradeciendo a los autores que la han precedido en la descripción del escenario que utiliza y es justo que lo haga, pero ella ha añadido con su historia una aportación muy valiosa para la recreación y pervivencia de su memoria; y el lector actual y el del futuro, a través de los personajes que la autora ha creado, podrá recrear experiencias similares, siempre vivas porque la buena literatura hace eternos a los personajes y a las acciones que ellos realizaron. De este temple es la novela de Gloriana Orlando.

VICENTE GONZÁLEZ MARTÍN
Universidad de Salamanca